

EL MACHISMO Y EL ESPOSO CRISTIANO

DANIEL SHERMAN - PLSAL.ORG

Antes de iniciar el estudio, toma unos 15 o 20 minutos para hacer [esta encuesta](#) (pdf).

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como el Cristo es cabeza de la Iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo. Efesios 5:22-23

Dios ha establecido que el hombre sea el líder en el matrimonio y en el hogar.

Pero, ¿Qué clase de líder debe ser?

«y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino de tal manera que seáis ejemplos de la manada.» 1 Pedro 5:3

“Teniendo señorío” aparece 4 veces en el Nuevo Testamento y expresa un concepto negativo. Describe a un tipo de líder que ejerce su dominio para su propio bien, con aspereza y fuerza. No toma en cuenta los intereses de los súbditos.

La misma palabra es empleada en Mateo 20:25-26 y Marcos 10:42-43:

«Entonces Jesús llamándolos, dijo: Ya sabéis que los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor;» Mateo 20:25-26

«Mas Jesús, llamándolos, les dice: Sabéis que los que se ven ser príncipes entre los gentiles, se enseñorean de ellos, y los que entre ellos son grandes, tienen sobre ellos potestad. Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor;» Marcos 10:42-43

Jesús lo hace claro que el buen líder es un siervo que no impone su dominación sobre los que están bajo su cuidado.

El cuarto versículo donde se encuentra la palabra “tener señorío”
está en Hechos 19:16,

«Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.»

Aquí vemos una dominación violenta. Muchos esposos han ejercido este tipo de dominación. Si el esposo pega a su esposa, ella no debe quedarse allí como blanco fácil.

En el Antiguo Testamento hay varias palabras que se relacionan con este tipo de dominio. Una es “ashaq”. Expresa una dominación negativa. Incluye las siguientes ideas: imponer una carga, aplastar, pisotear, forzar, abusar, tratar bruscamente/ásperamente, y oprimir.

¿Qué piensa Dios de ese tipo de líder?

«Y a la casa del rey de Judá dirás : Oíd palabra del SEÑOR. Casa de David, así dijo el SEÑOR: Juzgad de mañana juicio, y librad al oprimido de mano del opresor; para que mi ira no salga como fuego, y se encienda, y no haya quien apague, por la maldad de vuestras obras.» Jer. 21:11-12

Observemos el ejemplo de liderazgo de Nehemías en 5:14-19:

«También desde el día que me mandó el rey que fuese capitán de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos el pan del capitán. Mas los primeros capitanes que fueron antes de mí, cargaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino sobre cuarenta siclos de plata; a más de esto, sus criados se enseñoreaban sobre el pueblo; pero yo no hice así, a causa del temor de Dios. Además de esto, en la obra de este muro restauré mi parte, y no compramos heredad; y todos mis criados juntos estaban allí a la obra. También tuve ciento cincuenta hombres de los judíos y magistrados, y los que venían a nosotros de los gentiles que están en nuestros contornos a mi mesa. Y lo que se aderezaba para cada día era un buey, seis ovejas escogidas, y aves también se aparejaban para mí, y cada diez días vino en toda abundancia; y con todo esto nunca requerí el pan del capitán, porque la servidumbre de este pueblo era grave. Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice a este pueblo.»

¿Cómo era diferente Nehemías a otros gobernadores?

Tampoco el esposo debe ser un líder que oprime a su esposa. Al contrario, el buen esposo debe ser el ejemplo viviente de un servidor de Dios. Es un liderazgo por hacer/demostrar, no por dictar/mandar.

Leamos como Jesús mismo enseñó esto:

«Mas Jesús, llamándolos, les dice: Sabéis que los que se ven ser príncipes entre los gentiles, se enseñorean de ellos, y los que entre ellos son grandes, tienen sobre ellos potestad. Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor; y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos.» Marcos 10:42-45

y veamos cómo lo demostró con su propia vida:

«Vosotros me llamáis, Maestro y Señor; y decís bien; porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos de los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su Señor, ni el apóstol es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hicieréis.» Juan 13:13-17

Jesús demostró humildad:

«Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en el Cristo Jesús; que siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios; sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.» Filipenses 2:5-8

Nosotros debemos imitar Su ejemplo:

«Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros; no mirando cada uno a lo que es suyo, mas a lo que es de los otros.» Filipenses 2:3-4

«El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.» 1 Juan 2:6

¿Qué tipo de esposo-líder eres tú?

¿Tienes que imponer tu voluntad con fuerza?

¿O ganas la lealtad y la obediencia de tu esposa por ser un buen ejemplo?

«Vosotros maridos, igualmente, habitad con ellas sabiamente, dando honor a la mujer, como a vaso más frágil, y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.» 1 Pedro 3:7

«Maridos, amad a vuestras mujeres, así como el Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.» Efesios 5:25